

LA QUINTA ESQUINA

ANA I. PAULANO GONZÁLEZ. ¿Cómo se empuja un pueblo?, le preguntamos. Teniendo ganas y estando orgulloso de ser de ese pueblo. Así lo siente Ana (y eso que ella es *adoptada*), miembro de la Asociación Romanillos de Medinaceli, colectivo que roza el medio siglo de vida. No acabamos de entender. «¿Tú sabes lo que se siente cuando oyes decir a alguien 'me emocionó por ver a mi hijo bailar la jota, pero también porque recuerdo a mi padre'? Y ahora sí. Entendemos.

«Romanillos de Medinaceli es distinto en que la gente lo da todo, en la convivencia que hay»

P. PÉREZ SOLER

Pregunta. ¿Por qué hacen ustedes lo que hacen? Hablo de la Asociación Peña Cultural Romanillos de Medinaceli.

R. Creo que por dos motivos. Primero porque somos los herederos de la gente que fundó esta Peña y asociación en 1975. Y herederos también de esa cultura que nos han transmitido -que ha sido mantenerla viva-, por los vecinos, por la gente que, aunque vivimos fuera, volvemos al pueblo y por transmitir convivencia sobre todo.

P. Están tan lejos que casi se salen del mapa y poco se conoce de lo que trabajan.

R. Sí, eso ocurre porque sinceramente hasta estos últimos años no nos han hecho caso. No sé cómo explicar esto. Hablas de Romanillos de Medinaceli en el norte de Soria y nos conocen, saben que existimos, pero los medios de comunicación no tanto... Quizá es que no hemos sabido demostrar lo que hacemos. Entonces nunca se ha podido ver cómo una asociación cultural lleva tantos años activa y de esta manera, elaborando tantas cosas. Es cierto que este año se ha tenido un poco más de atención y se han sorprendido de que llevemos funcionando 48 años. No echo la culpa a los medios porque quizá nosotros hemos sido los primeros que no hemos sido capaces de mostrar lo que hacemos.

P. Habla de la herencia cultural que hay que mantener. ¿Cuesta tirar del carro o aquí no tanto como en otros lugares?

R. No cuesta tirar del carro. Quienes actualmente están en la directiva somos los herederos, la generación de hijos cuyos padres fundaron la asociación. Ellos inculcaron el por qué y para qué se hizo la asociación. Es tener una convivencia y una ilusión por conservar lo que se realizaba en nuestros pueblos, hacían nuestros abuelos y disfrutar de un fin de semana. Hay gente que vive fuera y viene la mitad de los fines de semana del año. El fin de semana el punto de encuentro siempre es el local de la Peña. No nos gusta estar

parados. Eso lo vimos en aquella generación que la fundó y nosotros lo estamos transmitiendo. Nuestros jóvenes participan en todo.

P. ¿Qué les ha supuesto en la moral y el orgullo el reciente Premio Colodra?

R. Es un reconocimiento y una alegría. Lo que hacemos para disfrutar nosotros, pero nos gusta que la gente de fuera también disfrute. Este año la muestra de oficios, la quinta ya, ha hecho que nos conociera mucha gente. Y eso nos animó a presentarnos al Premio Colodra. Este reconocimiento es un subidón para los que estamos, para seguir adelante, y para los que vienen por detrás, superilusionados de ver que esto se conoce, que ven que esto va a estar más vivo. Y sobre todo el reconocimiento a la gente de atrás, a los que nos faltan y a los que la fundaron.

P. Romanillos suena alegre.

R. Romanillos es un pueblo alegre, divertido, acogedor. A la gente que lo visita le queda la sensación de que tiene que volver. Tenemos el caso de cuatro familias que han venido estos últimos años invitadas por otras y decidieron invertir en una segunda vivienda en el pueblo. Y están superintegrados. Creamos convivencia, buscamos alternativas, nosotros formamos nuestros talleres... La actividad y el hecho de reunirse crea ilusión. No es ir al pueblo, al bar a tomar algo y meterte en tu casa. Es que no entramos en casa.

P. ¿Qué es lo más difícil de ganarle la batalla y plantar cara a la despoblación?

R. Sí, el problema existe. En el pueblo hay 20 vecinos viviendo, aunque quizá no lo notemos tanto porque volvemos al pueblo constantemente. Claro que hay despoblación pero no sentimos muerto el pueblo. Quizá porque sentimos que aportamos algo para frenarla. Hay España vaciada, pero creo que también los pueblos debemos aportar algo y, en este caso, no vemos esa sensación tan triste como en otros pueblos donde solo se ven volar las hojas y a los gatos callejeros.

P. ¿Qué encierra su pueblo que no ha encontrado en ningún otro (aunque sea *adoptada* desde



HDS

hace 30 años)?

R. Muchas cosas... Es que es distinto. (¿En qué?). Es distinto en que la gente lo da todo. Diría que en la convivencia, es la base de todo lo que hay en este pueblo.

P. ¿Qué dice el patrimonio de nosotros mismos? Hablo del lavadero, la fragua, la ermita...

R. Nos dice mucho. Este patrimonio nos dice lo que fue Romanillos y sigue siendo, porque su patrimonio sigue activo y en uso: la fragua, el horno, el museo... todo es una exposición activa. Hemos aprendido a hacer oficios de nuestros abuelos. Una de las dificultades que encontramos en la Muestra de Oficios de este verano es que nos faltan los mayores. Antes los teníamos a ellos, que eran los que abrían la fragua, el horno, hacían el pan, los que hacían las cestas... Nos faltan todos. Hay solo dos o tres personas mayores de esa generación que hacían los oficios en el pueblo y están muy mayores. Hemos tenido que aprender nosotros; lo sabíamos de otras veces, pero no estando al frente de un oficio que hacía tu abuelo. Fíjate si el patrimonio está vivo y activo, que hemos enseñado cómo se lavaba, los aperos del campo, representar el pastoreo de hoy con un joven del pueblo que se ha quedado el pastoreo de su padre. Todo eso mantiene el patrimonio.

P. ¿Qué aprender de aquella generación que va dejando de existir?

R. Más que aprender hay que valorar lo que se hacía. Por mucho que lo queramos representar como lo hacían ellos no se va a poder, porque era su medio de vida y ahora solo una demostración. Creo que lo que nos han enseñado es a valorar la manera de como ellos vivían.

P. ¿Queda gente de aquellos fundadores?

R. Creo que no. De los que fundaron no, pero de los activos en aquel momento un par de abueli-

llos. Puede que seamos la asociación más antigua de la provincia. Dentro de dos años haremos 50 y eso nos llena la boca de ilusión. ¿Sabes cuando hacemos alguna actividad o vemos a nuestros hijos bailar una jota? El mío es ya mayor, pero esta generación de jovencitos, cuando llegan al pueblo en julio y ya les han pasado videos las dos chicas que enseñan las jotas ¿sabes con qué ilusión llegan? Cuando el día de la poesía les ves bailar, las madres se emocionan y dicen 'me emocionó por ver a mi hija, pero también porque recuerdo a mi padre. Como le hubiera gustado ver este momento'. Eso es lo que mantiene vivo este pueblo. Siempre nos acordamos de ellos. Siempre. Siempre.

P. Pregunta plural. ¿De dónde sacan las ganas? **R.** Las ganas las crea el ambiente que hay, la ilusión de ir al pueblo. Si nos aburríamos y no hubiera una relación de convivencia, de relación entre quienes vamos, quizá no existiría esto, pero sí lo hay. Son las ganas de compartir.

P. Subsistir, resistir... ¿A qué ayuda la ayuda a los pueblos? ¿pan para hoy y hambre mañana?

R. Es necesaria totalmente.

P. ¿Cómo se empuja a un pueblo?

R. Teniendo ganas y estando orgulloso de ser de ese pueblo y eso que no todo es bonito. También encuentras cosas negativas, pero no pueden con ello. (¿A qué se refiere?). En un pueblo estamos los cuatro que viven en él, los tantos que venimos manteniendo el pueblo activo todo el año y luego las personas que suelen venir 15 días en verano. Hay que hacer entender que todo el mundo es bienvenido, pero que no consiste en venir 15 días en verano, pagar una cuota anual y exigir cosas. La crítica dañina crea la parte negativa, pero hay que tirar con todo. Cuando uno se desanima, otro coge las riendas y así vamos funcionando.



NUEVO GLC

PREPARADO PARA TODO

Déjate atrapar por una increíble conducción dinámica y eficiente rodeada de la más avanzada tecnología. Disfruta del sistema MBUX de última generación, los faros inteligentes DIGITAL LIGHT o la función capó transparente para visualizar obstáculos debajo del vehículo. Y, además, sumérgete en un interior repleto de confort y un impresionante maletero de 600 litros para afrontar tu próxima aventura.



Madurga, S.A.

Concesionario Oficial Mercedes-Benz

C/ Eduardo Saavedra, 46. 42004 SORIA. Tel.: 975 22 1450. www.mercedes-benz-madurga.es